

Resumen general:

Daniela era una joven estudiante de cuarto año de medicina. Llevaba una vida dinámica y alegre, entre sus estudios y las múltiples actividades deportivas que compartían con Ricardo, su pololo, desde hace ya cuatro años.

Era Octubre del año 2002 y se acercaban los Juegos Inter-Escuelas de medicina, que ese año se realizarían en la ciudad de Temuco.

Daniela no tenía muchas ganas de viajar. Macarena, su mejor amiga, no iría y además pronto debía rendir un examen muy difícil de dermatología. Finalmente, decidió ir. Ya arriba del tren, su entusiasmo apareció al ver que sus amigos disfrutaban de esta nueva aventura. Comenzaron a desplazarse a través de los vagones, para socializar y compartir con otros estudiantes, pero algo terrible e inesperado sucedió. En uno de los vagones había muy poca luz y en el piso un hoyo por donde Daniela repentinamente cayó.

Así comenzó su pesadilla, despertando sobre los rieles del tren, en plena oscuridad, sin entender lo sucedido. Con horror pudo percatarse de que había perdido sus manos y piernas, y que si no hacía algo moriría. Gracias a Dios, Ricardo Morales, caminaba a esa hora cerca del lugar en donde cayó Daniela, y pudo socorrerla. Pidió ayuda en una bomba de bencina cercana, y pronto llegó el equipo de rescate del SAMU de Rancagua, a brindarle los primeros auxilios. Daniela, al borde de la muerte, luchaba por su vida, pensaba en su familia, en las muchas cosas que aún tenía por hacer, y en que no quería morir.

La noticia del accidente pronto fue conocida por sus padres y por su pololo Ricardo, quienes viajaron desesperados hasta Rancagua. Allí vivieron horas interminables de dolor, en donde Daniela se debatía entre la vida y la muerte. Pronto fue trasladada al Hospital Clínico de la Universidad Católica, en donde inició su rehabilitación, en medio de muchas operaciones que le fueron realizadas. También asistió a la Teletón, en donde muchos especialistas le brindaron su tiempo y dedicación para ayudarla a superarse. Aun así, toda la ayuda brindada no fue suficiente, por lo que debió trasladarse a un importante centro de rehabilitación de Estados Unidos, Filadelfia. Allí, en el Moss Rehab Institute inició las terapias física, ocupacional y recreativa. Cada día era un nuevo desafío, en donde recibía todo el cariño de los médicos y terapeutas que no solo se preocupaban de su rehabilitación de su cuerpo, sino que también de darle fortaleza y esperanza a su espíritu.

Daniela logró salir adelante, con el apoyo y el amor de su familia, de su pololo y de sus amigos, que nunca la dejaron sola. También recibió interminables muestras de cariños de miles de chilenos, que solidarizaron con ella y admiraron su fuerza y valentía. Retomó sus estudios, todas sus metas y la firme tarea de volver a ser feliz.

Resumen 2:

Daniela era alegre, cariñosa, atrevida, en caso social que ella se acercaba a hablar con las personas de su universidad. Ella salía a andar en bicicleta, salía a caminar con su pololo Ricardo, ella era muy deportista, muy estudiosa para lograr sus estudios de medicina, es católica cercana a Dios y después que tuvo el accidente en tren ella no pudo andar mas en bicicleta, o sea tenía que aprender de nuevo a nacer, tenía que aprender a caminar, acostumbrarse con sus nuevos brazos y piernas (prótesis), ella después del accidente ya no era tan atrevida, pero si ella se volvió mucho más fuerte para seguir adelante con su rehabilitación y sus estudios.

Los apoyos que tuvo Daniela en su accidente fueron de sus padres y Ricardo, cuando

recién empieza su rehabilitación, ya que ella no los conocía, eran gente nueva para ella, de sus amigos y compañeros de la universidad, que estuvieron en la clínica apoyándola, su pololo Ricardo que la acompañó en sus peores momentos y siguió con ella hasta el final de su rehabilitación y también de la teletón que la ayudó, para los viajes a E.E.U.U que le tocaba hacer, también la gente que no conocía rezaba mucho por ella, para que lograra sanar y al tecnología nueva que la ayudó para su recuperación.

El papel de la tecnología era muy grande ya que la ayudó con su cirugía, y sus prótesis de las cuatro extremidades que le faltaban, para los ejercicios, para poder caminar y pasear, y la teletón fue de mucha ayuda por los aportes que hicieron, con las metas que se lograron gracias a la gente, también la ayudaron para su rehabilitación en E.E.U.U. donde le hicieron sus prótesis y también gracias a Daniela que logró la meta en la teletón con el entusiasmo de Daniela para ayudarla en su rehabilitación.

El segundo semestre del cuarto año de medicina ya iba bastante avanzado al igual que nuestro cansancio, pero todos sabíamos que aún faltaba lo peor: el periodo de exámenes. Yo me sentía agotada, como tu cada fin de año. Mis días transcurrían entre la universidad y el estudio con poco tiempo para la familia, amigos e incluso para Ricardo, mi pololo en Santiago comenzaban los calores y yo soñaba con el apurar del calendario.

El 30 de octubre del 2002 la noticia de un terrible accidente que estremeció a todo el país. Durante un viaje universitario en tren una joven estudiante de medicina cayó a la línea férrea, desde el vagón en que iba, perdió sus manos y piernas ¿Cómo pudo pasar algo así? ¿Qué sería de aquella joven? ¿Podría recuperarse alguna vez?. Tales fueron las preguntas que se hicieron miles de personas al conocer aquella historia. En un segundo, todo cambió para Daniela, a los 22 años se enfrentaba a la muerte y a pesar de su conmoción, tuvo el valor para salvarse mientras esperaba ser rescatada. Dos años después de la tragedia, a través de este libro, Daniela decidió hacer pública su historia y el proceso de recuperación que le ha vuelto a la independencia y le ha permitido retomar la vida que pareció detenerse cada octubre.

Cada experiencia, en su camino de su superación es un canto a la esperanza y a la amistad. El amor de su familia, su pololo Ricardo y amigos, meses de hospitalización. En la teletón e intensas terapias en el Moss Rehab Institute de Filadelfia, E.E.U.U., posibilitaron que hoy ella desenvuelva si ayuda gracias a modernas prótesis.

Actualmente Daniela no tiene límites, nunca los ha considerado. "Mis metas siguen siendo las mismas que tuve antes del accidente. Todavía quiero llegar a ser una buena doctora, quiero casarme y formar una buena familia y ser una buena madre; pero lo más importante, quiero ser feliz, se que los caminos que deba recorrer serán distintos a los que tenía planeados, probablemente más largos, pero eso no significa que no llegaré a donde me lo proponga, solo tengo que esforzarme mucho más". Y lo que más me ilusionó de su historia es que finalmente un año después de haber publicado el libro, consiguió su sueño, se convirtió en doctora demostrando que nada es imposible.

Bibliografía de Daniela García Palomer

Daniela García Palomer nació en Santiago el año 1980. Estudio en el colegio "Andree English School" y hoy cursa quinto año de medicina. Es la mujer entre cinco hermanos del matrimonio formado por el Dr. Cristian García, radiólogo de la facultad de medicina UC, y la odontóloga Leonor Palomer. A dos años exactos de su caída del vagón del tren a la vía

férrea, la estudiante de medicina Daniela García publicó un libro con su testimonio sobre el accidente que le hizo perder sus cuatro extremidades y su posterior y exitosa rehabilitación. Daniela estremeció a todos con el libro “elegí vivir”. El trágico accidente ferroviario que sufrió Daniela, hace ya alrededor de ocho años, inspira grandes emociones y muchos contrasentidos. La gran fuerza y sus innegables ganas de vivir nos contagian cada vez que conocemos algo de su vida. Hoy ya siendo una doctora de medicina, es una persona completa, feliz, y con ganas de seguir viviendo plenamente todos los días de su vida. Quién diría que una persona, luego de sufrir tan dramáticas consecuencias físicas y psicológicas podría levantarse así, algo inédito. Sería fabuloso que no fuera inédito, o que no ocurrieran accidentes de esta naturaleza, sería mejor pero ya que suceden es hermoso observar cómo alguien no necesita elementos externos para lograrlos, sólo su propio ímpetu, su propia fuerza. Y tal como el fisiatra que atendió a Daniela y le dijo “Tu vida va a ser lo que tú quieras hacer de ella” es una frase que podríamos internalizar, es decir, esforzarnos cada día para ser mejores, romper los esquemas y entender que ser mejores no es una tarea difícil, solo bastan las ganas.

Aquí se encuentra un [LINK](#) con una prueba de este libro subida a la red.